

EL EVANGELIO

El evangelio es una buena noticia cuando entendemos que no ganamos (y *no podemos ganar*) nuestra salvación; la obra de redención y justificación está completa, habiendo sido consumada en la cruz ([Juan 19:30](#)). Jesús es la propiciación por nuestros pecados ([1 Juan 2:2](#)). El evangelio es la buena noticia de que nosotros, que una vez éramos enemigos de Dios, hemos sido reconciliados por la sangre de Cristo y adoptados en la familia de Dios ([Romanos 5:10](#); [Juan 1:12](#)). “¡Mirad qué gran amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios! ¡Y eso es lo que somos!” ([1 Juan 3:1](#)). El evangelio es la buena noticia de que “ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús” ([Romanos 8:1](#)).

La palabra evangelio significa literalmente “*buenas nuevas*” y aparece **93** veces en la Biblia, exclusivamente en el Nuevo Testamento. El evangelio es, en términos generales, la totalidad de la Escritura; más estrictamente, el evangelio es la buena nueva acerca de Cristo y el camino de la salvación.

La clave para entender el evangelio es saber por qué son buenas noticias. Para hacer eso, debemos comenzar con las malas noticias. La Ley del Antiguo Testamento fue dada a Israel durante la época de Moisés ([Deuteronomio 5:1](#)). Se puede pensar en la Ley como una vara de medir, y el pecado es todo lo que no llega a ser “perfecto” de acuerdo con ese estándar. El justo requisito de la Ley es tan estricto que ningún ser humano podría seguirlo a la perfección, ni en la letra ni en el espíritu. A pesar de nuestra “bondad” o “maldad” en relación con los demás, todos estamos en el mismo barco espiritual: hemos pecado, y el castigo por el pecado es la muerte, es decir, la separación de Dios, la fuente de la vida ([Romanos 3:23](#)). Para que podamos ir al cielo, la morada de Dios y el reino de la vida y la luz, el pecado debe ser eliminado o pagado de alguna manera. La Ley estableció el hecho de que la limpieza del pecado solo puede ocurrir a través del sacrificio de una vida inocente ([Hebreos 9:22](#)).

El evangelio implica la muerte de Jesús en la cruz como ofrenda por el pecado para cumplir con el requisito de justicia de la Ley ([Romanos 8:3-4](#); [Hebreos 10:5-10](#)). Bajo la Ley, los sacrificios de animales se ofrecían año tras año como un recordatorio del pecado y un símbolo del sacrificio venidero de Cristo ([Hebreos 10:3-4](#)). Cuando Cristo se ofreció a sí mismo en el Calvario, ese símbolo se hizo realidad para todos los que creyeran ([Hebreos 10:11-18](#)). La obra de expiación ya ha terminado, y esas son buenas noticias.

EL EVANGELIO

El evangelio también involucra la resurrección de Jesús al tercer día. *“Él fue entregado a muerte por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación” (Romanos 4:25)*. El hecho de que Jesús conquistó el pecado y la muerte (*el castigo del pecado*) es una buena noticia, de hecho. El hecho de que Él se ofrezca a compartir esa victoria con nosotros es la mejor noticia de todas (*Juan 14:19*).

Los elementos del evangelio se expresan claramente en *1 Corintios 15:3-6 (NBLA)*, un pasaje clave acerca de las buenas nuevas de Dios: *“Porque yo les entregué en primer lugar lo mismo que recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; que se apareció a Cefas y después a los doce. Luego se apareció a más de 500 hermanos a la vez, la mayoría de los cuales viven aún, pero algunos ya duermen”*.

Note, primero, que Pablo “recibió” el evangelio y luego “lo entregó”; este es un mensaje divino, no una invención hecha por el hombre. Segundo, el evangelio es “de primera importancia”. Dondequiera que iban los apóstoles, predicaban la crucifixión y resurrección de Cristo. Tercero, el mensaje del evangelio va acompañado de pruebas: Cristo murió por nuestros pecados (*probado por Su sepultura*), y resucitó al tercer día (*probado por los testigos presenciales*). Cuarto, todo esto se hizo “conforme a las Escrituras”; el tema de toda la Biblia es la salvación por medio de Cristo. La Biblia es el evangelio. Las cuatro grandes escenas de la Biblia; *La Creación, La Caída, La Redención y La Nueva Creación* apuntan a Cristo y el Evangelio.